

Article

KUAGRO TRADICIONAL: TRANSFORMACIONES DE LA MANIFESTACIÓN CULTURAL PARA LA EDUCACIÓN PROPIA

Traditional kuagro: transformations of cultural manifestation for own-education

DIMAS DEL ROSARIO DE ÁVILA TORRES¹

Resumen: Este texto recoge parte de la tesis de doctorado «*Ma-kuagro* y las estrategias didácticas para su transmisión cultural en San Basilio de Palenque, Colombia», para optar al Grado de Doctora en Cultura y Educación. Método: Investigación de corte etnográfico y diseño soportado en el Método de la Consulta a la Memoria Colectiva con entrevistas a 14 palenqueros y palenqueras distribuidos en tres grupos: Expertos académicos-investigadores, expertos líderes sociales y comunidad en general. Resultados: Se presentan relatos de *kuagro tradicional* mostrando relaciones entre sus momentos de creación; tensiones entre las reglas y el sistema de derecho propio y valores; entre los ritos de guerra y el antagonismo de los *kuagro* sector arriba y abajo en el pueblo que muestra elementos de relaciones y transformaciones en la actualidad. Conclusiones: *Ma-kuagro* se sitúa como el eje de las manifestaciones culturales de San Basilio de Palenque con transformaciones impulsadas por la interacción del pueblo palenquero con las ciudades cercanas que trajo consigo la presión del uso de las tecnologías de la información y comunicación para estar conectados e informados, proceso iniciado en la década de los 80's del siglo XX.

Palabras clave: *Kuagro* tradicional, San Basilio de Palenque, Educación propia, Método a la consulta a la memoria colectiva.

Abstract: This text includes part of the doctoral thesis "*Ma-kuagro* and the didactic strategies for its cultural transmission in San Basilio de Palenque, Colombia", to apply for the Degree of Doctor in Culture and Education. Method: Ethnographic research and design supported by the Collective Memory Consultation Method with interviews with 14 palenqueros and palenqueras distributed in three groups: academic-research experts, social leaders and the community in general. Results: Stories of traditional *kuagro* are presented, showing relationships between their moments of creation; tensions between the rules and the system of proper law and values; between the rites of war and the antagonism of the *Kuagros* above and below in the village that shows elements of relations and transformations today. Conclusions: *Makuagro* is positioned as the axis of the cultural manifestations of San Basilio de Palenque with transformations driven by the interaction of the Palenquero people with the nearby cities that brought with it the pressure of the use of information and communication technologies to be connected and informed, a process that began in the decade of the 80's of the twentieth century.

Keywords: Traditional *Kuagro*, San Basilio de Palenque, Self-education, Method to consult the collective memory.

¹ Institución Educativa Tierra Bomba (Colombia). Contacto: sisadel@gmail.com

1. Introducción.

Este artículo busca visibilizar la importancia del kuagro tradicional para los palenqueros y palenqueras dando a conocer las transformaciones que ha tenido desde la época de la colonia donde fungía como mecanismo de defensa ante los ataques de los colonizadores al pueblo cimarrón que, se refugió en los Montes de María.

En la primera parte se evidencian conceptos como: Interculturalidad y etnoeducación que permite al lector comprender este proceso que inició desde el Movimiento Social Afrocolombiano, es decir, desde las comunidades negras, afrodescendientes que luego fue adoptado por el Ministerio de Educación Nacional.

La segunda parte describe el Método de la Consulta a la Memoria Colectiva como perspectiva de investigación propia del pueblo palenquero que recoge elementos de la Investigación Acción Participante (IAP)

Luego una muestra de los resultados y discusión que permite compartir algunos de los testimonios de los y las entrevistadas en esta investigación. Lo que evidencia las fases o etapas que se dan de manera espontánea en la conformación del *kuagro*. Que inicia entre los 6 y 7 años y va hasta la muerte de sus miembros.

Por último y no menos importante los comentarios finales de parte de la investigadora que, es una lectura realizada con base en los testimonios recogidos a través de las 14 personas palenqueras donde participaron: Hombres, mujeres investigadoras, gestores culturales, amas de casa, campesinos y estudiantes.

2. Interculturalidad y etnoeducación.

Lo intercultural en una concepción general implica encuentro y relación entre culturas. No obstante, este encuentro no es inocente. El reconocimiento de intereses y poderes para referir lo intercultural supone posicionar el tema de la colonialidad del saber occidental hegemónico y normativo que ha dado lugar a que sea esta forma de saber la que juzgue desde su matriz y ejerce de poder otros saberes. En estas relaciones de poder, de poblaciones que resisten al colonialismo occidental, entra en divergencia la interculturalidad.

El concepto de etnoeducación es una adaptación y reconceptualización para Colombia de etnodesarrollo, acuñado por el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla en 1982 (Bonfil-Batalla, 1995). El etnodesarrollo lo entendió el autor como el

ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones (Bonfil-Batalla, 1995, p. 467).

Esto sugiere que el etnodesarrollo requería unas condiciones para que tuviera lugar, el autor describió las jurídicas y políticas, y las que atañen al ámbito de la organización social. Además, en su exposición usa el término de étnico para referirse en exclusiva a los pueblos indígenas, sus territorios y costumbres. Este trabajo de etnodesarrollo, centrado en la década de los setenta y vigente para algunos organismos internacionales como la CEPAL, se centró en los pueblos indígenas originarios y no consideró en sus planteamientos y descripciones a la Diáspora Afrolatina. Diáspora que ha sido largamente postergada, negada e invisibilizada en su identidad cultural y territorios.

Para el caso de Colombia se consideró necesario replantear que la perspectiva de desarrollo obedece a una corriente en la que las comunidades étnicas no se veían representadas, pues sus imaginarios transitaban en conceptualizaciones de armonía con la naturaleza y buen vivir contrarias al desarrollo entendido como explotación y extracción de recursos producto de la colonización y posterior capitalismo de la modernidad. Si bien, la definición de desarrollo para las comunidades indígenas parecía transitar en el mejoramiento como algo más de la vida material e incluir el fortalecimiento de la cultura propia, valor de la identidad como pueblos originarios, la protección de la tierra y el territorio, entre otros (Bonfil-Batalla, 1995); el mantenimiento del concepto de desarrollo remitía a concepciones del capitalismo y evolucionismo, por ende, no aplicables al pensamiento y espiritualidad indígenas.

En este contexto, para Colombia se presenta la definición de Etnoeducación² para 1991, por parte del, reciente y en construcción, Programa de Etnoeducación del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en conjunto con representantes de las comunidades indígenas en encuentros entre 1987 y 1990. El concepto:

proceso a través del cual los miembros de un pueblo internalizan y construyen conocimientos y valores al desarrollar destrezas de acuerdo con sus necesidades, aspiraciones e intereses que les permiten desempeñarse adecuadamente en su medio y proyectarse con identidad hacia otros grupos humanos [...] “mediante el análisis crítico de los elementos culturales propios, adaptados, enajenados e impuestos y la interacción dinámica de unas culturas con otras” (MEN, 1991 como se citó en Ruiz Cabezas y Medina Rivilla, 2014, p. 8).

Esta definición responde a los desarrollos epistémicos de América Latina conocidos como *epistemologías del sur* en respuesta a la colonización histórica con el saber occidental que negó y marginó, tanto a indígenas y a afrolatinos de la Diáspora Africana. Así, en estas

² Para otros países de América Latina se conoce con la denominación *Educación Intercultural* con las variantes de *Educación Bilingüe Intercultural* o *Educación para la Diversidad Cultural*.

definiciones se reivindica y visibiliza unas formas de ser, saber y saber hacer para la educación de los pueblos étnicos. No obstante, en la interculturalidad se identifica que no es suficiente con reconocer una diversidad cultural, sino que se debe responder a las maneras y poderes que entran en juego en la interacción entre culturas, más cuando una ha sido hegemónica o mayoritaria, la occidental.

En esta tensión entre culturas emerge la *educación propia*, una respuesta que las comunidades indígenas dan para una mayor autonomía educativa con la administración y gestión de la educación en sus territorios. Mientras la educación afrodescendiente parece mantenerse en una conceptualización de etnoeducación. No obstante, se ha reconocido por parte de educadores palenqueros y palenqueras las proyecciones de fortalecer una educación propia a partir de los saberes ancestrales; en particular, con la manifestación cultural *Ma-kuagro* (Hernández Cassiani, 2020). En *Ma-kuagro* convergen elementos del ser palenquero y palenquera en cuanto a espiritualidad, ayuda mutua, trabajo cooperativo y solidaridad que se mantienen y fortalecen a lo largo de los diferentes momentos de vida (Cross & Friedemann, 1979; Friedemann, 1983, 1998, 2002, 2005; Moury, 2004). Ante lo cual se hace necesario poder dar cuenta de cómo se vivencia *Ma-kuagro* en la actualidad como expresión de educación propia posible de llevar a la escuela y de fortalecer para su pervivencia.

Es precisamente en el pueblo de San Basilio de Palenque donde se inicia en la década de los 80's el proceso etnoeducativo en Colombia. San Basilio de Palenque, o Palenque de San Basilio, o simplemente Palenque, como es llamado por sus pobladores. Está ubicado en la zona norte del departamento de Bolívar, a cuarenta y cinco kilómetros de la capital, Cartagena.

La memoria histórica de Palenque es libertaria. Dada su génesis de pueblo libre desde el periodo colonial. Desde las guerras cimarronas que permitieron su conformación y existencia hasta hoy. Mantienen una cohesión identitaria de memoria y comportamientos colectivos que se cohesionan con el *kuagro* como organización sociocultural que permea toda la vida del pueblo palenquero.

Los palenqueros y palenqueras han migrado a otras ciudades por razones laborales o de formación académica de sus jóvenes manteniendo una especie de enclave en los territorios donde se ubican permitiendo esto, mantener muchas de sus manifestaciones culturales entre ella: la gastronomía, la lengua criolla palenquera y el ritual fúnebre lumbalú.

3. Método.

El Método surge como iniciativa de un grupo de profesionales e investigadores palenqueros en su gran mayoría maestros y maestras que, inquietos por fortalecer y revitalizar

las manifestaciones culturales y la formulación de un modelo pedagógico para la identidad con el objetivo de implementar un método propio de recuperación de la historia consultado la memoria colectiva como fuente y haciendo uso de su cosmovisión como punto de partida y unidades de análisis: este proceso inició en 1989 con el acompañamiento de la Universidad Javeriana años más tarde se vincula la Universidad del Atlántico. (Guerrero Garcia, Rodriguez Manotas & Hernandez Cassiani, 2016).

Esta Investigación es de corte etnográfico y su diseño está soportado en el Método de la Consulta a la Memoria Colectiva, implementado en sus cuatro fases de sensibilización y acercamiento, indagación y articulación, síntesis y expresión, concluyendo con la confrontación (Guerrero García, 1998; Rodríguez Manotas & Hernández Cassiani, 2018).

Se realizó entrevistas semiestructuradas en febrero de 2022 a 14 palenqueros y palenqueras distribuidos en tres grupos: expertos académicos-investigadores (dos hombres y una mujer, expertos líderes sociales (dos hombres y dos mujeres) y comunidad en general (4 mujeres y 3 hombres), de los cuales diez vivían en San Basilio de Palenque y cuatro en Cartagena.

Para analizar las transformaciones del *kuagro* tradicional se tuvo en cuenta la equidad de género y se entrevistaron hombres y mujeres jóvenes (Entre 18 y 25 años), hombres y mujeres de edad media (Entre 30 y 40 años) y hombres y mujeres (Entre 60 y 75 años).

4. Resultados y discusión.

4.1. Definiendo *Ma-kuagro*.

El *kuagro* tradicional está identificado para la población palenquera e investigadores como una organización social basada en la edad; como esa expresión comunitaria que hace parte de la cultura palenquera, que inicia en la niñez y se mantiene hasta la muerte. Se identifica que dependiendo del momento histórico y de la edad de quienes lo integran se observarán cambios en sus integrantes y en la manera cómo se muestran al resto de la población cuando llegan a la adolescencia. Esto se puede ver en aspectos de la forma cómo celebran, cómo están en los momentos tristes y cómo logran mantener prácticas y saberes que iniciaron en la época de la colonia al reunirse y llegar a conformar la arraigada estructura del *kuagro*.

A su vez se identifica que es un espacio que expresa el sentido de colectividad, de unión entre los palenqueros.

Josefa (40),

Los *kuagros* expresan esa necesidad de colectivizarse, que tienen los palenqueros y palenqueras, de siempre estar en colectivo. Palenque es una comunidad muy, muy colectiva, donde prima lo colectivo.

Lo colectivo está presente; en los momentos tristes cuando hay un velorio, en una fiesta. En todos los

momentos de la vida de un individuo palenquero, siempre está presente lo colectivo. Entonces, el *kuagro* es como esa manera más expédita, más expresa de expresar ese sentido de colectividad. Todos los palenqueros hacen parte de un *kuagro*...

En la vida cotidiana el *kuagro* es referido como los amigos de toda la vida, con los que se está en todo.

Tayler (34),

Un *kuagro*, para mí, es más que esa interacción, toda esa composición social que compone todas las amistades, desde que el palenquero nace hasta que muere. Ese es un *kuagro*: mis amigos desde toda la vida, mi parche.

El *kuagro* tradicional constituye el elemento principal de referencia para los palenqueros en la actualidad. Pareciera que no es posible imaginarse la vida de ser palenquero o palenquera por fuera de un *kuagro*. Se necesita para el recuerdo, para el compartir, para la amistad, el compadrazgo.

4.2. Del reclutamiento a la conformación.

En cada generación de infantes se distingue el surgimiento de dos *kuagros*: el de arriba y el de abajo. Cada generación de *kuagro* mantendrá a lo largo de la vida del grupo y sus integrantes una relación antagónica con el grupo del barrio contrario. Esta relación antagónica entre los sectores se ha proyectado en las zonas de migración de los integrantes de cada sector a Cartagena o Barranquilla desde inicios del siglo XX; los de barrio arriba migran mayormente a Barranquilla y los de barrio abajo a Cartagena.

Jesús (45),

Los recuerdos de los *Kuagro* es irse a esa infancia, a esa infancia de ocho, nueve años, que uno está en una etapa de inocencia total. Donde la familia extensa va direccionando el papel que se debe jugar en el contexto de la organización social palenquera. Recuerdo que, por la incidencia de mi madre, yo me incliné mucho más por el *kuagro* de abajo. Mi madre fue una mujer defensora a morir de su territorialidad como bajera y todos en el sector la llamaban bajera, tanto así, que nosotros vivíamos, hemos vivido y la casa todavía está en ese límite entre el barrio de arriba y el barrio de abajo. Entonces, la infancia me transportó mucho al barrio de abajo, mi abuelo materno vivía en el barrio de abajo, entonces me conducía mucho más allá.

Como variación en la conformación se documenta la sustitución de uno de sus miembros por herencia a los hijos e hijas, lo que se llamaría *kuagro heredado*.

Rubén (59),

Es expresión también de articulación e integración de la familia, de la familia extensa, porque fijate, la vinculación o la adscripción del *Kuagro* se da también por esa vía. Mi mamá era miembro de un *Kuagro*, entonces, muere mi mamá y una hermana integra ese *Kuagro* y así sucesivamente; muere el hermano

y un hijo integra el *Kuagro*, en este caso el *Kuagro* Los Lenkos, ejemplificaba, y hay muchos ejemplos de esa naturaleza.

Otra variante que se observa es la *pertenencia honoraria*, es decir, la participación en las actividades de integración dentro de un *kuagro* de manera prolongada sin ser miembro formal según la conformación que se da en la juventud con la inauguración. En esto se observa la no separación de ser palenquero y participar de los *kuagros* como parte de la vida cotidiana.

Rubén (59),

Yo lo del *Kuagro* lo convivía a través de los hermanos míos, porque los hermanos míos eran asiduos miembros de los *Kuagros*, entonces yo, desde niño participaba de las reuniones que hacían en la casa, mi mamá era miembro de un *Kuagro* y el viejo mío también era miembro de un *Kuagro* y mis hermanos también. Entonces yo, en mi cotidianidad conviví con ellos permanentemente, de manera indirecta teníamos un *Kuagro* con la gente de nuestra generación, allí surgió el *Kuagro de los Lenkos* en donde participaban muchos compañeros míos, amigos y paisanos del pueblo y del barrio Nariño en Cartagena, Yo no estaba adscrito directamente a ellos, pero compartía con ellos [...], porque el *Kuagro* tiene como característica lo generacional, tiene como característica lo geográfico, ahí está presente el *Kuagro* de barrio arriba, el *Kuagro* de barrio abajo, el *Kuagro* de la diáspora en Cartagena, en Barranquilla, en Santa Marta, en... ¿sí? En Venezuela. Entonces, es eso, las distintas connotaciones del *Kuagro*, que me ha permitido participar allí. Bueno, con mi condición de miembro de la comunidad, en primer lugar, mi compromiso con los derechos de la comunidad y de manera complementaria con mi formación académica, me atrevo a decir, que ese es el recorrido que prácticamente he tenido.

La escogencia del nombre es un hito importante de cada *kuagro* para lo cual siguen acudiendo a elementos que los caracterizan como grupo dentro de la comunidad.

Concepción (76),

Pegábamos duro en el *Kuagro*. Ese lo puso un señor de Hato viejo que vive en la casa de Brigida. Porque se peliaba por la lomita esa ahí, de en de frente donde Brigida, ahí peliaban los hombres. Entonces el señor, Barragán le decían, dijo “mierda, este *kuagro* es pegaduro, ve sí pegan duro” y quedó el *kuagro pegaduro*.

Iselis (27),

Mi *Kuagro* se llama *Las Coles*, las coles, porque viene de colegialas. Es un *Kuagro* de mujeres y de hombres, porque estamos mixtos, de 27 años, yo tengo 27 años. Ese *Kuagro* se llama *Las coles* y desde que nacimos hasta ahora ha permanecido siempre allí, en los momentos felices, en los momentos duros. Siempre que cumple, alguien del *Kuagro*, años, siempre estamos ahí, como que damos una cuota. Cuando algún compañero tiene alguna dificultad, enferma, siempre nos apoyamos, ya sea económicamente o moral, siempre estamos ahí.

Está implícito en el imaginario colectivo que el *kuagro* se crea en el territorio de San Basilio de Palenque y que cuando se sale se lleva consigo y se mantiene.

Amisuri (22),

Siempre es que se crean allá, las chicas son de allá y al momento de venir a estudiar, siguen con su *Kuagro* conformado, pero o sea aquí ya se sabe que el *Kuagro* venía. Entonces, es así, o sea, aquí que se haya creado acá el *Kuagro*, no, no he escuchado.

Se planteó que tradicionalmente se hablaba de reclutamiento de integrantes para conformar un *kuagro*, lo que se ve en la actualidad es un acercamiento en el juego y una formalización de la amistad de la infancia por edad en el *kuagro*. En este contexto, el reclutamiento pareciera remitir a los inicios de los *kuagros* con las cuadrillas de cimarrones listos para defender su libertad.

4.3. Inauguración y entrenamiento.

La inauguración es un momento decisivo de cada *kuagro* para presentar se ante el pueblo palenquero. Una de las decisiones que distinguirá al *kuagro* durante toda su existencia, incluso después en la tradición oral, es la escogencia del nombre. Proceso que inicia con un reconocimiento de la comunidad de las características del grupo.

Jesús (45),

Bueno, en ese entonces, porque, antes de decirte porque escogimos ese nombre; los *kuagros* tienen la peculiaridad que cuando van surgiendo, el nombre que esté más pegado es el que absorbe. En ese entonces nosotros queríamos como sobresalir, estaba muy de fama el barrio Olaya, que era el barrio más revolucionario y nosotros decidimos llamarnos también Los Olayeros y decir que... por eso nosotros siempre decíamos que estábamos parados en la raya, como Los Olayeros. Y ahí nos fuimos llamando Los Olayeros, los otros *kuagros* también nos señalaban como “no, ustedes son Los Olayeros y los asumimos como tal”. Entonces lo que hicimos fue llenar de contenido ese nombre y decir “bueno, sí, nosotros somos Los Olayeros, estamos parados en la raya.

[Al *kuagro* rival] les pusieron *Los Atrévete*, porque ellos se metían en algunas fincas y cogían los productos, los cultivos y entonces la gente comenzó a llamarles *Los Atrévete* y ellos se quedaron con ese nombre.

En la pubertad e inicios de la adolescencia se reconocía la preparación para la inauguración, para lo cual la mitad de los hombres y mujeres de la misma generación, de barrio arriba y lo mismo con los de barrio abajo, se unían en un solo *kuagro*. Lo que se observa en la actualidad es, también, el surgimiento de *kuagros femeninos*, es decir compuestos por solo mujeres.

Rutsely (42),

Yo creo que frente a eso hay un vacío en la literatura, porque recientemente junto con Luis Marrugo habíamos analizado unas especies de... pero esto lo hicimos de manera oral. Entonces habíamos dicho, habíamos reflexionado, pero no hemos documentado el tema y es las realidades alrededor de los *Kuagros* femeninos que tienen un nombre y que ese *kuagro* pareciera que no tiene la mitad masculina,

pero en San Basilio tú sabes quien es tu *kuagrillá*, es decir, tú sabes quién es de tu edad, tú sabes quién es del otro *kuagro*, o sea ahí evidenciamos, en esa reflexión, que a partir de ciertas generaciones, sobre todo las generaciones de finales de los años 70, pareciera que los *kuagros* no tuvieran las dos configuraciones, es decir, la versión masculina y femenina, pero también entendíamos que como un fenómeno propio de la cosmovisión palenquera, las personas de edad ya saben quién es tu *kuagrillá*, de hecho tú aún cuando vivas en otra ciudad, tú sabes quienes son la gente de tu edad. No sé cómo podría explicar yo esa transmisión, de ese saber, que, aunque el *Kuagro* no evidencie los dos componentes, tú sabes quiénes generacionalmente corresponden con tu realidad de configuración de *kuagros*.

Aunque, se rebate que sea en la actualidad que haya más tendencia a los *kuagros femeninos*, pues pareciera que ahora los *kuagros* son más mixtos. Esto puede deberse a diferencias generacionales entre los entrevistados que hace que perciban la realidad según la experiencia vivida.

Iselis (27),

Antes en Palenque los *kuagros* eran solo de mujeres, algunos mixtos, pero ahora hay más *Kuagros* mixtos, que solo de mujeres o solo de hombres. Eso es lo que yo he visto en el cambio de la innovación que ha pasado en los *Kuagros* en Palenque.

Un elemento que se mantiene como parte de la identidad de cada grupo es la vestimenta o la elaboración de insignias, la cual para cada evento importante de encuentro se busca una uniformidad de color o estilo, lo que inicia con la inauguración.

Iselis (27),

Y he visto unas afinidades, por lo menos de que los *Kuagros* en Palenque, todos, cuando llega una fecha especial, se mandan a hacer sueters iguales, blusas iguales; se visten iguales, porque esa es una forma de identificar a un *Kuagro*, con su nombre o algún dibujo, ya sea cual sea.

4.4. ¿Reglas o sistema de derecho propio y valores?

Las reglas designan pautas a seguir por el grupo para mantener su estructura y funcionamiento como organización ancestral basada en la edad. Las reglas que se destacan son agruparse por la edad -norma generacional-, pertenencia al mismo territorio – norma territorial-; normas sociales como hacer una inauguración, tener un nombre, tener insignias distintivas, enfrentarse con el rival del sector contrario de la misma edad. Otras normas son respetar a las mujeres, hacer aporte solidario cuando se requiere, dialogar los conflictos. Una interpretación de estas normas como territorios ancestrales remite a un sistema de derecho propio, donde cada *kuagro* decide según su cosmovisión y costumbres cómo dirigir las relaciones entre cuadrilleros y cuadrilleras que se mantendrán unidos para toda la vida; con

la intervención de los mayores y mayores para mediar y reafirmar las posibilidades de lo que se considera adecuado para cada situación.

Rubén (59),

La última investigación que hicieron unos compañeros; Jesús Natividad Pérez con Nurys Senior, ellos plantean distintos momentos en el *kuagro*. Un momento de infancia, un momento de adolescencia, un momento de adultez y un momento de adultez mayor, que dan cuenta de las distintas fases a través del cual transcurre la vida del *kuagro* propiamente dicho. En donde esos distintos momentos, el *kuagro* tiene una estructura, que aparentemente jerárquica, pero no es así, es muy horizontal, normalmente hizo carrera la estructura de jefe o la jefa del *kuagro*. Los demás miembros que se organizan por comité, por ejemplo, o de acuerdo a la actividad organizan su comité de trabajo y están regulados por una serie de normas, como te decía; una norma territorial, de un mismo lugar, una norma generacional, la edad, por ejemplo y ya otras normas y reglas en el sentido de la disciplina, ir a las reuniones. Otras normas de respetar a las mujeres, están allí presentes; hacer el aporte solidario cuando se requiere, sobre todo cuando fallece un miembro del *kuagro* como tal, en parte también de las reglas imperantes. Y son normas que regulan la vida del *kuagro*, definidas libre y autónomamente por sus miembros, no tiene nada que ver con la legalidad del estado, la legalidad del estado como te dije, está presente más en la junta, pero no en el *kuagro*. Entonces, esas normas hacen parte del sistema de derecho propio, hacen parte de la justicia ancestral, como una de las expresiones de la identidad cultural, que es clave, repito, tenerla en cuenta porque ahí está la fuente del tratamiento, dialogar de los conflictos.

Jesús (45),

Los *kuagros* de diferentes generaciones casi nunca se enfrentan, por lo general, si hay un *kuagro* en el barrio de abajo que es menor que el nuestro, el *kuagro* nuestro lo respalda y siempre lo está acompañando, lo está guiando, a diferencia del *kuagro* mayor del barrio de arriba, que sí lo puede confrontar y muchas veces entonces le toca al *kuagro* mayor entrar a defenderlo y a decir: “no, ustedes no pueden enfrentarse con esos niños, porque los contemporáneos de ustedes somos nosotros” ¿Por qué muchas veces se da eso? Porque hay momentos en que el mayor regaña al menor y el menor no respeta, eso puede generar en conflicto y para el caso de los *kuagros* no ha sido ajeno a eso. Se ha venido controlando porque los mayores siempre inciden. Cuando yo digo los mayores ya son los abuelos, las abuelas ¿para qué? Para que en *kuagros* de edades diferentes no haya confrontación, siempre los abuelos están diciendo: “ese *kuagro* no es de la edad de ustedes, por lo tanto, ustedes no pueden enfrentarse a ese *kuagro*, hay que ser respetuosos, vea el *kuagro* que está para enfrentar con ustedes es aquel, porque ellos sí son contemporáneos”. La mayoría de argumentos siempre van de los mayores que están orientando esa confrontación, esas diferencias y, por lo tanto, siempre se dan entre *kuagros* contemporáneos. Eso juega un papel muy importante todavía en la memoria de cada uno de los miembros.

Un elemento integrado al funcionamiento y las relaciones entre los integrantes de un *kuagro* en la valoración dada a las prácticas de acompañamiento, entre las que sobresalen la solidaridad como una forma de protección mutua para atender situaciones de dificultades de

salud, muerte, desempleo o en general calamidades. Sin negar que la solidaridad también se presenta situaciones positivas como el casamiento, el nacimiento de los hijos e hijas con el respectivo apadrinamiento-bautizo de éstos, por nombrar algunos. Adicional a la lealtad y fidelidad profesada que los mantiene unidos como grupo para todos los momentos de la vida.

Jesús (45),

El *Kuagro*, para mí, es el espacio de resistencia, de solidaridad y de revitalización. [De solidaridad] ya dado el encuentro o la Entente Cordiale, acuerdo con los colonizadores, el *kuagro* pasa a ser como esa muestra de solidaridad que mantiene a la comunidad palenquera unida. Tanto al interior del territorio palenquero, como por fuera. [...] Entonces, ahí juega un papel de solidaridad.

El *Kuagro* surge desde muy niños, niñas y va hasta que fallece el último miembro, siempre está la solidaridad, siempre está el encuentro, siempre está el compartir. Entonces, esa es una diferencia muy marcada.

El *Kuagro*, hoy juega y es el eje fundamental de la solidaridad, porque cuando un miembro del *Kuagro* se enferma, o un familiar de un miembro de *Kuagro*, los demás vamos a acompañarlo y el acompañamiento se da desde lo espiritual hasta lo material. Entonces, ahí vemos también el tema de solidaridad, de garantizar que el otro se siente respaldado, acompañado, que no se siente solo.

[*Kuagro urbano*] Lograron entre palenqueras, ellas, encontrarse y esto es una expresión de la que le estoy hablando de la que apenas es femenina, unas muchachas de 20-22-23 años. Es decir, bueno, ya, cuando ellas iniciaron tenían como 18 años, pero ya ahí vemos un elemento fundamental a lo que es el *Kuagro* como tal y cómo surge y por qué surge. Surge espontáneo, surge de la espontaneidad, pero hay un elemento fundamental que siempre se mantiene: la consideración o la solidaridad.

Otro valor que reconocen los mayores es la consideración en el que se integran el respeto, amabilidad y atención de cada integrante del *kuagro* hacía los otros y del que recibe retribución y le hace sentir confortable, respetado y fortalece los lazos de amistad.

Ricardo (73),

Mi *kuagro* se llama *La Flor del Campo*, donde ahí la mayoría de nosotros somos amiguísimos. Ahí la mayoría somos amigos y compadres, inclusive hasta dos veces. Es la consideración que nos tenemos.

Manuela (28),

El *kuagro* es un espacio donde convergen personas que tienen entre ellos como obligación, cumplir unos valores que le son muy inherentes en Palenque, son la solidaridad y la consideración.

4.5. De los juegos y ritos de guerra al antagonismo entre kuagros.

Se describe que los juegos y ritos de guerra han momentos y variantes entre mediados del siglo XX e inicios del siglo XXI: a) encuentros a puños y muñecas amistosos; b) uso de piedras, incluso machete, en los enfrentamientos con daños en propiedades vecinas, c) peleas a puños con enemistad y c) enfrentamientos.

Los mayores y mayores se identifican con las peleas a puños y muñecas que realizaban en la infancia, parte de la herencia de sus ancestros y que replicaban en forma de juegos y ritos de guerra. La práctica está tan arraigada en ellos que las recuerdan con gran detalle al identificar los jefes hombres y mujeres de cada *kuagro*, los nombres de los grupos oponentes y las parejas de pelea. Llama la atención que identificar que no todos los palenqueros quisieran hacer parte de los encuentros a puños y no aceptaban la pelea o buscaran estrategias de evasión, no llegar a la pelea era la principal, llegar a trasado o buscar protección con el grupo montando una bóveda o cerramiento para no ser jalado a pelear. Otro aspecto relevante es identificar estos encuentros como amistosos sin buscar hacer daño al oponente para lo cual tomaban medidas, quitarse los anillos o elementos que pudieran herir.

Ricardo (73),

La *Flor del Campo* peleaba con *La Faja de Turí*, el jefe era Teleforo, de *La Flor del Campo* el jefe era Manuel Cassiani Herrera. Peleábamos también con *La Juventud se Impone*, allá por lo menos Encarna peliaba con Candelario. Allá Teleforo peleaba... este Perfecto peliaba con Curve. Allá Fermín pelió con Tomás, Tomás *el Marimón*, y muchas peleas entre nosotros mismos. Yo sí, no, como a mí no me gustaba peliar, yo no llegaba, yo llegaba atrasado. Una vez peliando *La Flor del Campo* con *La Juventud se Impone*, de jefe era Oracio Cardona. *La Juventud se Impone* la sede era en Barranquilla. *La Faja de Turí* en Palenque y *La Flor del Campo*. Allá dijeron “Melchor con Carreta”, Carreta es el hermano mayor de los campeones mundiales de los Cardona. Melchor no aceptó a pelear con Carreta; “Cleotilio con Carreta” tampoco aceptó. Entonces que “Ricardo con Carreta”, la novia mía y la amiga mía, por ejemplo María Dosanto, monté una bóveda con las amigas mías. Cuando “Melchor con Humbertico” no aceptaron a pelear con Carreta. Dice que soy yo el indicado para pelear con Carreta, cuando yo miré para la bóveda, María Dosanto me hizo señas que no, yo dije “ni si tú me dijeras que sí” (risas).

Concepción (76),

En semana santa, todo lo que es el viernes santo, jueves santo, viernes santo va a haber peliados. Peleamos nosotros la mujeres en el arroyo, siempre el *kuagro* ha tenido un jefe, una jefa. Entonces las peleas empezaba el jefe y era pelea amistosa, se echaba tres carreras de puño nada más y después nos abrazábamos como amigas y no quedaban riñas en ningún lado, mujeres y hombres también. Alguno que accidentaba era por la caña del dedo, porque también los anillos que uno tuviera se los quitaba y lo daba a guardar a otro que no fuera a peliar en ese instante, para que no hiriera a la compañera. Tiramos esos puños en el arroyo, iban un poco de mujeres mayores a ver los puños y en la noche estaban en el baile revueltos todos como amigos, porque no era una pela de intrigas, sino era una pelea amistosa.

Carmen (74),

Cuando yo comencé con mi *kuagro*, yo salía a busca', a peliar, salíamos a peliar con las otras compañeras de otro *kuagro*. Como decía, el barrio abajo y el barrio arriba. Yo estoy en el barrio arriba y las demás del barrio abajo. Salíamos a peliar trompadas con esas muchachas, esos recuerdos, recuerdo siempre.

Porque tú eres de allá abajo, yo soy de aquí arriba y de nosotros que nos consigamos, ya hay pellenque, después la otra semana nos volvíamos a unir, el de allá abajo y el de aquí arriba.

Los adultos intermedios describen para la década de los 90's la inclusión de piedras, incluso machetes, para los enfrentamientos entre *kuagros*, lo que ocasionaba daños en los techos de los vecinos y la intervención de la inspección de policía para resolver. La intervención de la autoridad hizo que disminuyeran los enfrentamientos.

Jesús,

Recuerdo que nosotros peleábamos muchísimo, primero a mano, después terminábamos tirando piedra, había unos compañeros que cogían hasta machete, era una cosa descontrolada en su momento. Viendo la realidad ahora, era una cosa bastante dura, tanto es así, que llegaba un momento que teníamos que ir hasta la inspección, porque tanto tirar piedras partimos muchas tejas de Eternit y los dueños de las casas hasta nos llevaron a la inspección. Eso disminuyó un poco los enfrentamientos, pero nosotros, como por querer mantener ese nombre, no nos dejábamos echar cuento, no nos dejábamos corretiar del *kuagro* opositor, que en ese entonces y que siempre ha sido nuestro *kuagro* rival, *Los Atrévete*.

En la actualidad parece haber quedado atrás la amistad una vez que termina el enfrentamiento, ya no es un encuentro antagónico, un juego. “Antes, antes peliaban y siempre seguían siendo amigos, pero ahora no, ahora pelean y se enemigan” (Gleiner, 17).

Los juegos y ritos de guerra entre finales del siglo XX y principios del XXI presentan variaciones significativas con relación a lo descrito por Friedemann y Cross (1979) y Friedemann y Patiño (1983), reconociendo la permanencia del antagonismo entre los de *arriba* y *abajo* del poblado. El mayor cambio que se registra es el uso de un discurso que atribuye características positivas al propio barrio y negativas al otro.

Iselis (27),

Yo soy rivera [del barrio arriba] y yo lo puedo decir a boca llena, que la gente del barrio arriba son más unidas, son las personas que, como que más le interesa el tema de Palenque, trabajan más por todo el tema de salvaguardar las manifestaciones de Palenque, es decirlo así. Y no es ofender a la gente del barrio abajo, sino que ese es el sentir que la gente del barrio arriba tiene. Esa apropiación del arroyo, de no tirar basuras, de limpiar las calles, de limpiar el monumento de Pambelé. Existe esa línea, pero siempre la gente del barrio arriba ha estado como que más pendiente que la gente del barrio abajo. Incluso la gente del barrio arriba, baja a limpiar la plaza de Palenque, cuando ya en el barrio de abajo deberían haber personas que estuvieran limpiando el parque para que no esté sucio, los niños estén más cómodos. Y siempre se ha visto como que esa sizañita ahí, que el barrio arriba, barrio abajo.

... ser rivera es vivir en un sector muy hermoso e incluso en Palenque dicen que el sector donde yo vivo es el más peligroso, porque dicen que habitan las brujas, aunque yo no creo, porque yo por ahí nunca he visto ningún tipo de zanganería ni nada por el estilo. Yo me siento muy feliz siendo

palenquera, pero aún más siendo Rivera. Es como una hermandad, una tranquilidad que tiene uno viviendo en el barrio arriba, pero aún más viviendo cerca de un arroyo. Yo vivo en la cola del arroyo de Caballitos, frente donde Selina Padilla, abuela de Teresa, con Alfonso Cassiani.

...la gente del barrio arriba piensa apenas de salir del colegio, buscar universidad. Hay algunos chicos en el barrio de abajo que también lo hacen, pero la gente del barrio de arriba, quiere como que salir adelante, crecer como persona y también crecer como cultura, aún más porque eso ayuda a Palenque. Palenque es uno de los pueblos de Bolívar con más profesionales, entonces eso ese está viendo mucho en el barrio de arriba.

Este antagonismo desaparece y el pueblo se muestra unido ante otros cuando uno de sus miembros se ve afectado.

Iselis (27),

Bueno, la división efectivamente sí existe en Palenque, cuando bajan todos los Riveros a la plaza, la plaza automáticamente se llena, cuando todo el mundo se va, la plaza queda sola. Eso está más que confirmado, la división existe, pero pasa algo en Palenque, que cuando una persona se mete con un palenquero, eso se borra. Automáticamente todos los unimos, todos peleamos por esa persona, porque sabemos que la gente de Palenque ha tenido esa unificación muy grande, por lo menos, a nosotros nos dolió una muerte de hace un año, la muerte de Fredman, que a él lo mataron en el Apartado, Córdoba, no sabemos cuáles son las razones, pero a él lo mataron muy violentamente, muy feo y todo Palenque se unificó y rechazamos la muerte de Fredman. Porque él era ese líder, ese gestor, esa persona que, yo le decía que era una enciclopedia viva de Palenque, una persona que tenía muchos conocimientos de Palenque, una persona que estaba ahí presta, abierta para ayudar a cualquier tipo de persona y yo creo que ahí Palenque y en muchos casos se ha unificado y siempre ha estado ahí. Salimos a marchar a la troncal de occidente, todo Palenque, ese día, el pueblo me acuerdo yo, quedó muy solo.

Para los *kuagros* de las generaciones más jóvenes se reconoce una transformación en la manera en que se dan los enfrentamientos, los cuales pasan del plano físico a las redes sociales manteniendo un antagonismo para mostrar que el *kuagro* de arriba o el de abajo es mejor que el otro según las actividades que hacen, lo que es publicado con fotos y vídeos.

Concepción (76),

Se siguen manteniendo los puños, pero ya de otra manera, porque como parte de esas transformaciones también los jóvenes han adquirido otras prácticas. Entonces, bueno, las redes sociales ya entran ahí a jugar un papel importante entre la visibilidad del *Kuagro*, lo que hace y eso genera las tensiones entre un *Kuagro* y otro; las publicaciones, las actividades, los mensajes. Entonces hay otros escenarios que también se han configurado para la pugna, no el encuentro a puños sino los otros escenarios también para rivalizar, para contrastar las acciones de cada uno.

Sobre todo, esas prácticas de socializar las actividades en generaciones más o menos de finales de los 80, a todo este tiempo. Entonces son generaciones que están, que como tienen mayor acceso a esas

herramientas, entonces están difundiendo sus acciones y eso genera rivalidad y controversia con otros *Kuagros*.

4.6. Relaciones y transformaciones.

Los palenqueros y palenqueras de mediana edad y mayores coinciden en reconocer que se han dado transformaciones en los saberes y prácticas de la manifestación cultural *kuagro*; algunos cambios se relacionan con la interacción del pueblo palenquero con el capitalismo global que trae consigo la presión del uso de las tecnologías de la información y comunicación para estar conectado e informado, lo cual se ubica para la década de los 80's. Se destacan como variaciones: a) el paso de un antagonismo del enfrentamiento a puños o muñecas a uno simbólico con el uso de las redes sociales; b) menor acompañamiento de los *kuagros* de jóvenes en el ritual funerario *lumbalú*; c) actividades de los *kuagros* por fuera del territorio de palenque; d) mayor relevancia de las mujeres en la presentación de los *kuagros*; e) Distanciamiento entre los integrantes de un *kuagro* por migración de integrantes; f) conformación de juntas entre integrantes de diferentes *kuagros* dentro y por fuera del territorio palenquero.

Las juntas son organizaciones temporales que, tienen como fin un objetivo específico, generalmente, de orden económico, es decir, se organiza una junta donde se acuerdan unos aportes para celebrar una fecha especial. En las juntas pueden participar personas palenqueras y no palenqueras. A diferencia de los *kuagros*, estos se conforman entre los 6 o 7 años sólo por palenqueros y perduran hasta la muerte.

Como marco de la transformación del *kuagro* se interpreta que tiene una estructura, funcionamiento y reglas que no son reproducidas rigurosamente por las nuevas generaciones, las cuales agregan sus propias interpretaciones, arreglos o innovaciones para vivir la manifestación cultural. Llama la atención que los jóvenes cuestionan el porqué del *lumbalú*, a lo que se agrega un análisis de los costos económicos que implica esta práctica de acompañamiento por nueve días para cada integrante del grupo.

Jesús (45),

Hay muchos aspectos que como *kuagro* van cambiando, ya no hay tanto el antagonismo o si lo hay es mucho más simbólico, ya no hay un antagonismo de ese de confrontarse, de ese físico, ya no lo hay, ya es, si lo hay es mucho más simbólico. Lo otro, es que el *kuagro* como tal da la misma transformación de la sociedad a la modernidad, no, de los jóvenes, yo hablo de los jóvenes, no está apuntando tanto a ese acompañamiento en los espiritual, ya hay un comportamiento más de integrars e, de ir y porque el *kuagro* anteriormente era muy fundamental en los momentos de dolor, de ir acompañar tanto en lo espiritual como en los material, ahora no, ya hay muchos *kuagros* de jóvenes que dicen “pa’ eso ¿pa’

qué hace velorios?” que eso ya es un gasto de plata, claro, entonces ya ese, en la estructura del *kuagro* ya se va perdiendo ese sentido de solidaridad muy fuerte.

[Porque hasta hace poco para los palenqueros el velorio era también un momento de encuentro... y de mostrarle al otro la consideración, el respeto], además, el acompañamiento, porque son nueve días que tú acompañas y son nueve días de que tú puedas hacer la catarsis con el dolor, en nueve días ya te recuperas un poco, tienes mucha más fuerza, pero ahora con estas, la nueva juventud ya poco, los pelados de 20-25 años, piensan distinto.

Rutsely (42),

Se sigue manteniendo el sentimiento de solidaridad, de apoyo. Se han venido realizando paseos y otras acciones recreativas, que evidentemente hace un tiempo no se tenían en cuenta. Entonces, esa parte evidencia ciertas transformaciones, las mujeres han adquirido mucha mayor relevancia en la presentación de los *kuagros*, entonces creo que eso nos da cuenta de la parte de la transformación.

Iselis (27),

El *Kuagro* de nosotros ha celebrado mucho, primero celebramos en Palenque en la semana santa, es la época como que, donde más se celebraba en Palenque, porque yo escuchaba mucho a mis abuelos, a mis tíos, diciendo que la semana santa era donde ellos celebraban la manifestación del *kuagro* donde ellos peliaban puños y después, después de la pelea ellos iban para la fiesta tranquilamente, porque eran unas peleas amistosas. Entonces, nosotros, mi *kuagro*, celebrábamos en Palenque, pero solamente comidas y ron. Ahora, estamos haciendo otras celebraciones como en Cartagena, en playa, también estamos saliendo a hacer viajes, porque queremos como innovar, cambiar también, pero también queremos seguir fortaleciendo la cultura, porque aunque viajemos, aunque estemos en playa, sentimos que estamos fortaleciendo la identidad de Palenque, la manifestación del *Kuagro*.

Entre las transformaciones destaca el uso de las redes sociales como escenario de apertura a la visibilidad de los *kuagros* con la divulgación y expresión de las actividades propias de inauguración e integraciones. Esta puesta al público del grupo no tiene una intencionalidad solo informativa, sino de mostrar las actividades de forma pomposa y llamativa ante otros *kuagros*, lo cual genera tensiones y rivalidades configurando un nuevo escenario de pugna, del enfrentamiento ancestral entre *kuagros* de barrio arriba y barrio abajo. Estas tensiones sugen en la valoración de las actividades de cada *kuagro* según las publicaciones que hace en las redes sociales.

Rutsely (42),

Las manifestaciones culturales también se van moviendo en la medida en que las sociedades van transformándose. Entonces, la realidad hoy del *kuagro* no podemos decir que está como se configuraba la organización social propia hace muchos años. Evidentemente, ha habido transformaciones... se mantienen los espacios territoriales barrio arriba, barrio abajo; se mantiene el tema etario. Pero hay una presión, los temas tecnológicos, por ejemplo. Los *kuagros* divulgan sus actividades a través de las redes, de las páginas, las fiestas, entonces se hacen como más pomposas. Hay más apertura al término

de difundir todo el escenario de las fiestas que corresponden a la inauguración y las juntas de actividades festivas del *kuagro*.

Se siguen manteniendo los puños, pero ya de otra manera, porque como parte de esas transformaciones también los jóvenes han adquirido otras prácticas. Entonces, bueno, las redes sociales ya entran ahí a jugar un papel importante entre la visibilidad del *kuagro*, lo que hace y eso genera las tensiones entre un *kuagro* y otro; las publicaciones, las actividades, los mensajes. Entonces hay otros escenarios que también se han configurado para la pugna, no el encuentro a puños sino los otros escenarios también para rivalizar, para contrastar las acciones de cada uno.

Sobre todo, esas prácticas de socializar las actividades en generaciones más o menos de finales de los 80, a todo este tiempo. Entonces, son generaciones que están, que como tienen mayor acceso a esas herramientas, entonces están difundiendo sus acciones y eso genera rivalidad y controversia con otros *kuagros*.

La migración de integrantes de un *kuagro* incide negativamente en los primeros momentos, incluso a largo plazo, cuando los que migraron establecen lazos de amistad con integrantes de otros *kuagros* en busca de un par palenquero en ausencia del propio. Los nuevos intereses del palenquero en la ciudad - por trabajo, formación y otros referentes culturales-, unidos a las nuevas amistades genera una bifurcación con los compañeros de la infancia que siempre han vivido en el pueblo palenquero. El distanciamiento con los compañeros se da en el diálogo, en los temas e intereses; los que están en el pueblo están centrados en la vida cotidiana, los que viven en la ciudad se les ha ampliado el horizonte. Estos elementos pueden llegar a debilitar al grupo en cuanto a poder encontrarse con frecuencia y mantener una historia colectiva como *kuagro*. No obstante, las nuevas tecnologías ofrecen una alternativa para mantenerse en contacto, la llamada telefónica una alternativa a la distancia.

Se describen a la vez aspectos positivos de quienes migran. De una parte, con el regreso al pueblo se fortalece al *kuagro* al que se pertenece y a todos los palenqueros y palenqueras cuando se regresa con formación e ideas para la protección de la identidad cultural y sobre todo la defensa de la libertad y autonomías ancestrales. De otra parte, reconoce que quienes viven fuera de Palenque tienden a tener ingresos que quieren poner en el pueblo cuando retornan por festividades, vacaciones o a visitar a la familia extensa, lo que aporta al a economía local, además de las actividades tradicionales y el turismo.

Jesús (45),

Cuando ya el *kuagro* toma su madurez, siempre hay miembros que salen de la comunidad, eso en algunos aspectos pueda que debilite al *kuagro*, los debilita, porque sus miembros... pero también llega un momento, que cuando esas personas regresamos, tiende a fortalecerlo. Entonces, ahí se da la integración, se da la solidaridad, se da el encuentro y eso permite que el *kuagro* se mantenga, pero muchas veces sucede que quienes salimos, nos encontramos con otros miembros de otros *kuagros* y

tendemos a fortalecer una amistad con personas de *kuagros* distintos y cuando llegamos allá a la comunidad, eso muchas veces genera celos en los que están allá. Porque los que están allá dicen: “no, es que ya ustedes no quieren estar más con nosotros y ahora quieren estar con estos muchachos que son de otro *kuagro*”. Entonces, eso también en algunos momentos debilita y genera preocupación y como tristeza en los que están allá, porque dicen “ustedes se fueron y ya se abrieron de nosotros”. Entonces eso es un papel también fundamental que está en la transformación del *kuagro*, porque la ciudad incide, cuando uno sale de la ciudad ya los diálogos, los temas a dialogar son otros, cambian, cambian muchos intereses, cambian muchas visiones y hay otras cosas, otros aspectos que hay que dialogar, que no es solamente lo que se plantea en el *kuagro*, entonces algunos nos sentimos agotados en la conversación que genera el *kuagro*.

Iselis (27),

La gente de Cartagena, la gente de Barranquilla ya no quiere celebrar tanto como por fuera, sino quiere venir a Palenque a fortalecer, también a aportar a la economía, porque compran cerveza, compran comida, o sea, aportan a la economía en Palenque, a los diferentes emprendimientos. Porque por lo menos yo hago parte de una asociación de mujeres donde se trabaja el tema de género, pero también tenemos una línea de emprendimiento de camisetas con identidad, camisetas con mensajes en lengua palenquera, con personajes que han aportado y han luchado por la cultura de Palenque; como lo es Graciela Cassiani, Benkos Biohó, en fin. Esas personas que van a Palenque, mandan a hacer un pedido de sueter, ellas automáticamente ahí están aportando a la economía de Palenque y eso es algo nuevo, algo innovador que se está haciendo y que se ha rescatado con las personas de Palenque.

Josefa (40),

Kuagro Sueños de Juventud, que ha sido mi *kuagro* desde pequeña y al que pertenezco ya también por compromiso moral, porque en la actualidad no realizo muchas actividades con las compañeras de *Sueños de Juventud*. La mayoría ya no están en Palenque, pero seguimos teniendo la estructura, participando de actividades, haciendo el aporte cuando es necesario hacer el aporte económico, acompañar moralmente cuando es necesario.

Concepción (76).

Hay personas de mi *kuagro* que viven en Barranquilla, a veces me llaman, a veces yo las llamo y demoramos.... Algunos que viven en Cartagena, también me llaman. Yo los llamo, a tipo medio día, hasta hora y media sabemos demorar hablando por teléfono.

La migración o paso de los palenqueros por otras ciudades en la actualidad es reconfortante y fortalece la identidad cultural al poder hablar en lengua palenquera y no sentir miedo, vergüenza o rechazo al hacerlo.

Iselis (27),

También hemos rescatado la lengua palenquera. Yo he tenido la oportunidad de subirme a un *transcaribe* en Cartagena y me he conseguido con varios palenqueros, por lo menos con Yarlin y estamos

como que de punta a punta y Yarlin me saluda *asina ría, Iselis?* y yo *cho Yarlis ¿keumo kusa tá ma famia mi?* Y toda la gente como que mirando a Yarlin, mirándome a mí, porque estábamos hablando en lengua. Cuando antes eso en Palenque o fuera de Palenque, eso era algo muy miedoso, o sea, te daba como pena, porque tú te sentías que si hablabas así, te iban a discriminar. Ahora no, ahora es una alegría y todo el mundo quiere como que aprender la lengua palenquera, todo el mundo quiere ser el negro, todo el mundo quiere ser palenquero.

Los textos de Friedemann (1983) y Friedemann y Cross (1979) no hacen referencia a la existencia de juntas en Palenque. A partir de la revisión de estos autores se puede plantear que las juntas podrían ser una evolución de los conjuntos o compuestos. Los compuestos tenían una estructura jerárquica, en lo más alto estaba la *casa del mayor* o *meyo*, el cual era dueño de una gran extensión de tierra, al igual que de ganado. Después estaban las casas menores, con menos tierra y ganado, asociadas a la casa del meyo para compartir pastos. Algunas casas menores no tenían ni tierra ni ganado y prestaban fuerza de trabajo. De las casas mayor y menores están los jóvenes con sus *kuagros* quienes hacían las actividades de pastar, arrear, cuidar y ordenar el ganado. Los compuestos respetaban y reproducían la división antagónica de barrio arriba y de barrio abajo, por lo cual había casas mayores y casas menores de cada sector.

Esta forma de economía cambió con la disminución de la tierra y el ganado y, posteriormente con la Ley 70 de 1993, con la conformación del territorio colectivo de San Basilio de Palenque y la conformación del Consejo Comunitario *Ma-Kankamaná*. Así, la estructura económica del compuesto asociada al ganado se transforma en una nueva estructura simétrica de economía solidaria, *la junta*. Otro elemento que influye en el surgimiento de las juntas es la migración y el buscar la solidaridad y apoyo entre palenqueros. No obstante, los que migran no siempre son del mismo *kuagro*, por lo cual se recurre a otros los palenqueros cercanos al lugar donde se vida por fuera del pueblo palenquero.

A la junta pueden pertenecer personas de diferentes *kuagros*, en la junta se hace un aporte económico que se rota o presta para solventar las necesidades o emprendimientos de un miembro. Otra variante es que un *kuagro* decida tener funciones de junta, en ese caso además del funcionamiento habitual se realizan actividades con un interés económico para ayudarse entre sus miembros o para cubrir cuotas o gastos de solidaridad del grupo. Un rasgo distintivo de la junta, adicional al tema económico, es la posibilidad de retiro en cualquier momento y la disolución de esta por mutuo acuerdo, al contrario del *kuagro* que es para toda la vida de sus miembros.

Jesús (45),

Los *kuagro* se están modificando a junta, porque hay personas aquí en la ciudad, tanto en Barranquilla como en Cartagena, que hacen parte de un *kuagro* y se mantienen [...] ¿qué sucede? éstos con los años, su mayoría, algunos de esos *kuagros* adultos han viajado a la ciudad. Por ejemplo, del *kuagro* Vendaval muchos están en la ciudad ¿qué están haciendo ahora?, miembros del *kuagro* están vinculando a otras personas a ese *kuagro* y ya no tiene la figura de *kuagro*, ¿qué pasa?, ya se vuelve una junta y ¿cuál es la característica de la junta, a diferencia del *Kuagro*? La junta tiene un propósito específico, es decir, el propósito específico es que vamos a reunir una plata y en un año y medio vamos a hacer una fiesta con comida y en el transcurso de ese año y medio, si alguno de los miembros que están aquí se le fallece alguien, se le da un aporte. Cumplida esa meta, ese objetivo, de hacer esa integración, esa junta se desintegra, pero quienes hacen parte del *kuagro* se siguen encontrando. Es decir, ahí vinculan algunas personas, ya sean mayores, de otras generaciones, o menores, de generaciones más jóvenes a esa junta, por ese propósito específico. Las juntas tienen un propósito específico, se cumple y pueda que desaparezca, el *kuagro* no. El *kuagro* surge desde muy niños, niñas y va hasta que fallece el último miembro, siempre está la solidaridad, siempre está el encuentro, siempre está el compartir. Entonces, esa es una diferencia muy marcada.

Rubén (59),

Como parte de esas transformaciones, tú sabes que muchos *kuagros* actúan también indistintamente como junta, pero que hay una diferencia entre lo otro. La junta tiene unos fines muy puntuales, no responde a la regla esa estricta del *kuagro*, nada. Lo de la junta está más vinculado a situaciones específicas [...], existen juntas donde hay gente de distintos *kuagros*.

Iselis (27),

Después del *kuagro* ellos se vuelven junta, con fondos de dinero, con comidas y eso también ayuda a subsanar y aporta a la economía palenquera, cuando algún familiar no tiene dinero, no tiene recursos y tiene alguna dificultad, ellos de ahí, de ese *kuagro*, de ese fondo, ellos le prestan a esa persona. Y eso también ayuda a los compañeros.

Concepción (76)

Siempre están investigando, y los que investigan no se dejan seguir con uno mayor, que sabe cómo es el *kuagro*, porque la idea de ellos es que el *kuagro* es por la plata y el *kuagro* no es por la plata, el *kuagro* es la amistad, la amistad es el *kuagro*.

5. Comentarios finales.

Para la persona palenquera representa una complejidad explicar cómo se transmite la manifestación cultural *kuagro*, hace parte de la vivencia cotidiana, es como aprender la lengua palenquera, cocinar, danzar, hacer música de sexteto. En este sentido, fue complejo hacer que describieran las maneras en que aprendieron a organizarse en *kuagros* y los saberes y

prácticas asociados con este. El tema se facilitó con el primer grupo de expertos que logran ubicar temas de metaanálisis como académicos e investigadores.

La representación del *kuagro tradicional* mantiene la conformación ancestral de grupos de edad que inician en la niñez, asociado al territorio de San Basilio de Palenque y los sectores arriba y abajo, con la respectiva inauguración en la juventud, aunque con variaciones significativas en las actividades que se realizan entre generaciones jóvenes, los mayores y los ancestros del más allá. Esto implica que la manifestación, aunque se mantiene sigue procesos de transformación y adaptación cultural que se requiere reconocer y abordar en propuestas pedagógicas para su transmisión.

De acuerdo con lo anterior, los palenqueros y palenqueras de mediana edad y mayores coinciden en reconocer que se han dado transformaciones en los saberes y prácticas del *kuagro tradicional*. A la vez que insisten en que los saberes acumulados persisten en los mayores y mayoras palenqueras que conservan en la tradición e historia oral la manifestación cultural, con lo cual la recomendación es consultarles.

Algunas transformaciones se relacionan con la interacción del pueblo palenquero con el capitalismo global que trae consigo la presión del uso de las tecnologías de la información y comunicación para estar conectados e informados, lo cual se ubica para la década de los 80's. Se destacan como variaciones: a) el paso de un antagonismo del enfrentamiento a puños o muñecas a uno simbólico con el uso de las redes sociales; b) menor acompañamiento de los *kuagros* de jóvenes en el ritual funerario *lumbalú*; c) actividades de los *kuagros* por fuera del territorio de palenque; d) mayor relevancia de las mujeres en la presentación de los *kuagros*; e) distanciamiento entre los integrantes de un *kuagro* por migración de integrantes; f) conformación de juntas entre integrantes de diferentes *kuagros* dentro y por fuera del territorio palenquero.

Agradecimientos.

Al Consejo Comunitario *Ma-kankamaná* de San Basilio de Palenque por las gestiones y permisos para la realización de la investigación y la presentación de resultados. A los y las palenqueras que participaron del estudio por su valioso tiempo, generosidad en la conversa y saberes ancestrales. A todo el pueblo de San Basilio de Palenque por su acogida como investigadora afrodescendiente.

Referencias bibliográficas.

- Bonfil-Batalla, G. (1995). El Etnodesarrollo: Sus Premisas Jurídicas, Políticas y de Organización. In *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla, Tomo 2* (pp. 464–480). Instituto Nacional de Antropología e Historia - Instituto Nacional Indigenista.

- Cross, R., & Friedemann, N. S. de. (1979). *Ma Ngombe: guerreros y ganaderos en Palenque*. Carlos Valencia Editores. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/magnom/indice.htm>
- Friedemann, N. S. de. (1983). El “cuagro.” In *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio* (pp. 50–78). Instituto Caro y Cuervo.
- Friedemann, N. S. de. (1998). San Basilio en el universo kilombo-África y Palenque-América. *Geografía Humana de Colombia*, 6, 79–102.
- Friedemann, N. S. de. (2002). El Palenque de San Basilio: hito histórico-cultural en América. In Y. Moñino & A. Schwegler (Eds.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe* (pp. 1–10). Niemeyer.
- Friedemann, N. (2005). Palenque de San Basilio. *African American Studies Center*. <https://doi.org/10.1093/acref/9780195301731.013.42849>
- Guerrero García, C. I. (1998). *Palenque de San Basilio: Una propuesta de interpretación histórica* [Universidad de Alcalá de Henares]. <https://doi.org/10.1093/acref/9780195301731.013.42849>
- Hernández Cassiani, R. D. (2020). Etnoeducación, educación propia, interculturalidad y saberes ancestrales afrocolombianos: por un docente investigador articulado comunitariamente. *Revista Inclusiones - Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(Extra 3), 1–24. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/568006>
- Moury, Y. (2004). *El kuagro Descripción de un mecanismo tradicional de cohesión social y de provisión eficiente de servicios financieros y de seguros en la Población Afrocolombiana de San Basilio de Palenque en Colombia*. 1–4.
- Rodríguez Manotas, L. F. & Hernández Cassiani, R. D. (2018). Método de la consulta a la memoria colectiva y perspectivas de la investigación. In J. L. Barboza y L. Pereira (comps). *Investigación cualitativa emergente: Reflexiones y Casos* (pp. 121–143). Corporación Universitaria del Caribe - CERCAR, Colección Investigación.